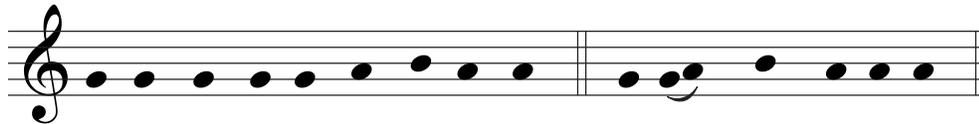
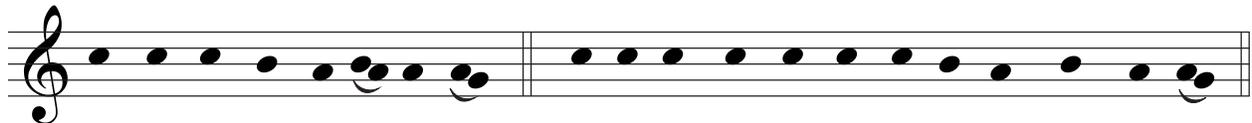


PREFACIO PARA LA DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA
EN LA CUAL YA SE CELEBRAN HABITUALMENTE
LOS SAGRADOS MISTERIOS

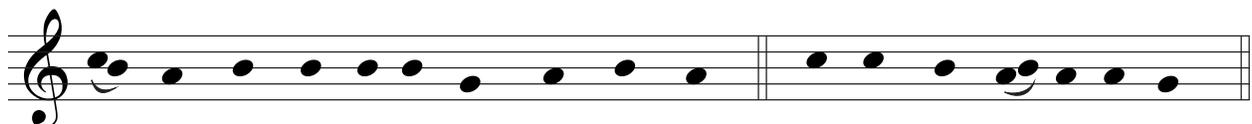
El misterio del templo de Dios, que es la Iglesia



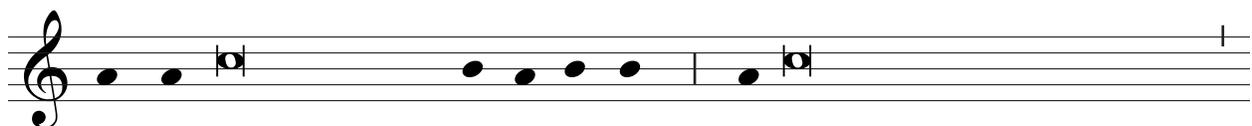
V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



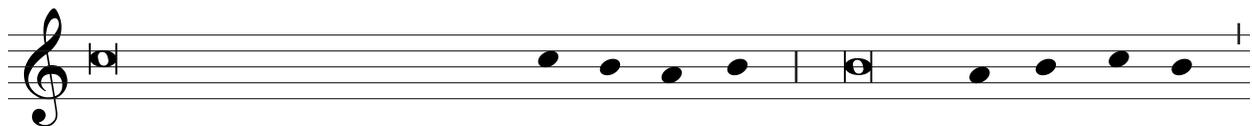
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



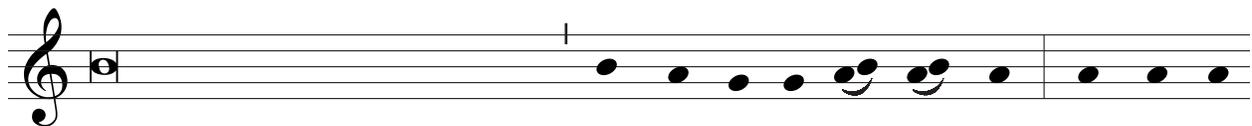
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



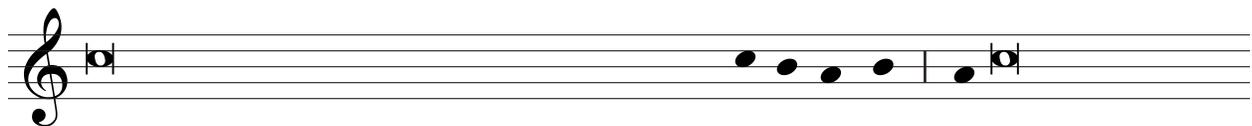
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



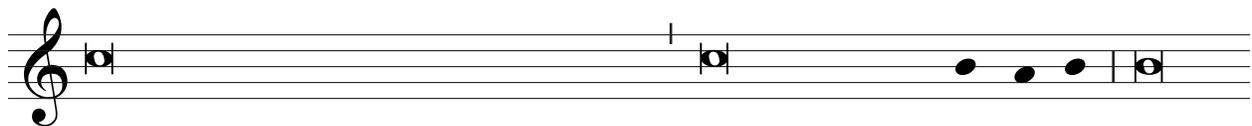
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



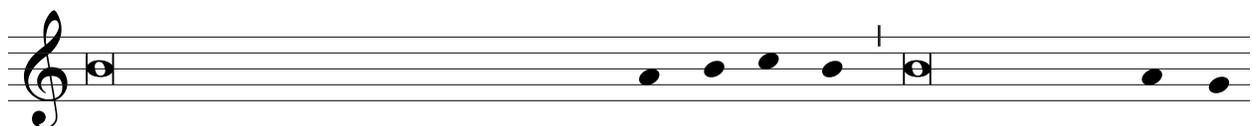
Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro. Por-que en



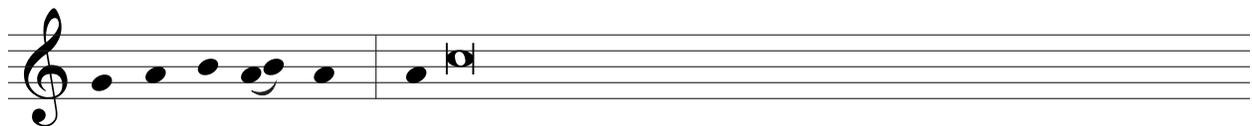
esta casa visible que nos has permitido e-di-fi-car y en la que no ce-



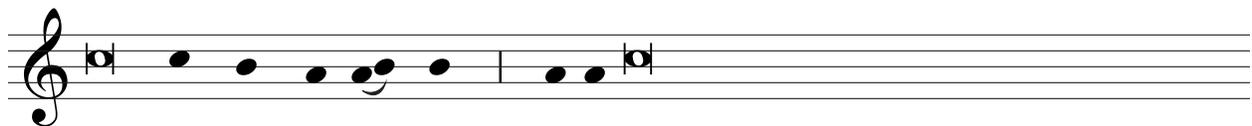
-sas de favorecer a esta familia tuya que peregrina ha-cia ti, simbo-



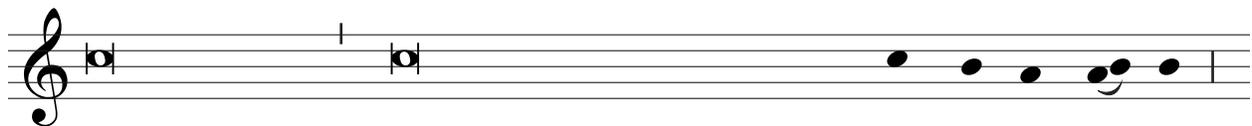
- lizas el misterio de tu comunión con no-so-tros y admirable-men-te



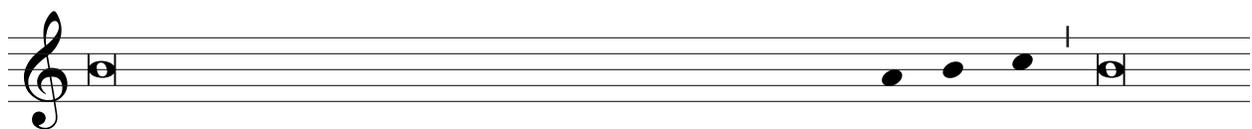
lo re - a - li - zas. A-quí, en efecto, tú mismo te construyes ese templo



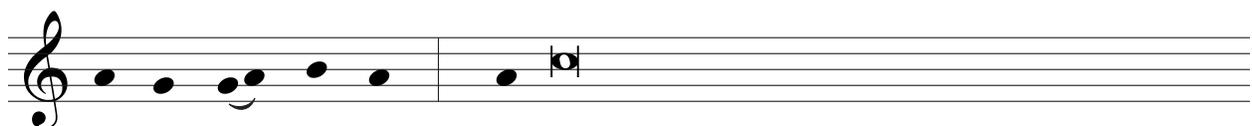
que so-mos no-so-tros y a-sí haces que la Iglesia, extendida por



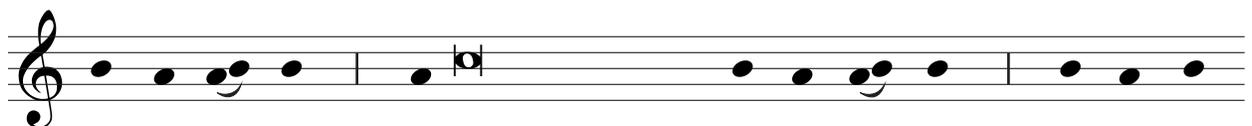
toda la tierra, crezca orgánicamente como cuer-po de Cris-to,



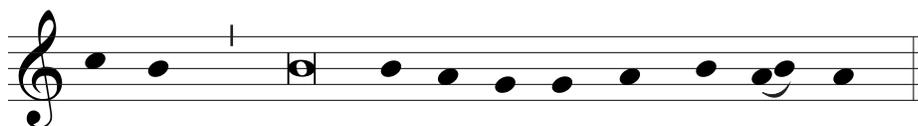
hasta que la lleves a su plenitud en la Jerusalén ce-les-tial, verdade-



-ra vi - sión de paz. Por eso, Señor, te celebramos en el templo



de tu glo-ria, y con la multitud de los san-tos te ben-de -



-ci-mos y te glo-ri - fi - ca-mos, di-cien-do: